

# VIRGEN DE TÍSCAR Y DE FUENSANTA. DOS VÍRGENES DE FRONTERA

---

MARÍA BALLESTEROS LINARES  
Universidad de Granada

Los dos santuarios marianos, que bajo la advocación de Virgen de Tíscar y de La Fuensanta de la provincia de Jaén, se encuentran situados al SE y NE de Jaén, concretamente al N y S de lo que fue el Adelantamiento de Cazorla.

En un medio geográfico excepcional, de gran trascendencia histórica, se viene venerando las imágenes de La Fuensanta y Tíscar, cargadas de tradiciones y leyendas, a cuyos santuarios acuden gentes no sólo de sus comarcas respectivas, sino de lugares lejanos, donde, por circunstancias de la vida, se vieron en la necesidad de emigrar para buscar trabajo y poder tener una vida digna; ellos llevaron consigo la devoción a sus vírgenes y con ello el conocimiento, más o menos, de su historia que nos proponemos exponer en el presente trabajo.

## FORMACIÓN DEL ADELANTAMIENTO DE CAZORLA

Para hablar de la formación del Adelantamiento de Cazorla, tenemos que remontarnos a la conquista de Quesada y de Iznatoraf.

### QUESADA

Está situada al SE de la provincia de Jaén (3° 00' y 37° 45')<sup>1</sup>, cuya posición se sitúa en el ángulo formado por el curso superior del Guadalquivir con su primer gran

---

<sup>1</sup> *Instituto Geográfico Nacional*, esc. 1:200.000. Madrid 1993.

afluente de la orilla izquierda, el Guadiana Menor. Casi en la bisetriz del ángulo de brazos curvos que forman el Guadalquivir y Guadiana, por delante de la Sierra de Cazorla, corre el pequeño río de Quesada, el cual ha formado su cauce cortando la serie de lomas o anticlinales dejando entre otros testigos los llamados Picos del Guadiana, junto a Huesa. Entre el imponente macizo de la Sagra y las lomas de Úbeda y de Chiclana, que forman calle al Guadalimar, en el complejo de la Sierra de Segura, Sierra de Cazorla y Sierra del Pozo se encuentra esta clara unidad geográfica de gran trascendencia histórica. La Peña Negra, Tíscar y Quesada son tres vértices de un triángulo cuyo emplazamiento está al S de la Sierra de Cazorla<sup>2</sup>.

Quesada se encuentra entre los caminos que comunicaban Castilla con el Mediterráneo, desde época ibérica, que aprovecharon los romanos desde la zona minera de Cástulo por el puerto de Tíscar y las terrazas del Guadiana Menor: Desde Cástulo, Tugia o Toya, Lacuris (Lacra), Fraxinum (Hinojares), Acci, Basti, Cartago-Nova para bajar los metales al Mediterráneo<sup>3</sup>.

Estos caminos comunicaban, bien desde Úbeda, Peal de Becerro y Quesada pasando por el puerto Ausin a Huesa o bien por el puerto de Tíscar a Pozo Alcón, se dirigían hasta las hoyas de Guadix y Baza en dirección a Granada y Almería o hacia Cartagena y el reino de Murcia

Algunos autores árabes nos hablan de estas montañas, como al-Zuhri cuando dice:  *Junto a la montaña llamada Fayy-al-Daylam (Quesada) se encuentra la montaña de Segura llamada también Iblir<sup>4</sup>.*

Quesada perteneció a la zona más alejada de la cora de Jaén, donde algunos autores sitúan la región de Raymiyya, cerca del nacimiento del Guadalquivir,  *que tenía en sus tierras lugares fortificados y montañas muy altas.* Al-Idrisi la incluye dentro del V clima en la provincia de Farmera o Paramera<sup>5</sup>.

También debemos a los musulmanes el nombre mismo de Quesada. Ofrecía aspecto de *madina* por sus mercados, baños, posadas y poblado arrabal<sup>6</sup>. Se cultivaba huertas, tenía una floreciente industria derivada de los bosques: platos, cuencos,

<sup>2</sup> E. AGUIRRE SÁDABA; M. Carmen JIMÉNEZ MATA: *Introducción al Jaén Islámico*, Jaén, 1979, pág. 51.

<sup>3</sup> CORZO SÁNCHEZ y TOSCANO SAN GIL: *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla 1992. Manuel CORCHADO SORIANO: «Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha» *B.I.E.G.*, n.º 18.

<sup>4</sup> Modesto VIGUERAS GONZÁLEZ: *El territorio de Sierra Segura según los Geógrafos e Historiadores Árabes*. Siles, 1988, pág. 5.

<sup>5</sup> Eduardo SAAVEDRA: *La geografía de España del Idrisi*. Madrid, 188, pág. 162.

<sup>6</sup> F. AGUIRRE SÁDABA; M. Carmen JIMÉNEZ MATA: *op. cit.*, pág. 49.

jarras y toda clase de utensilios de madera que se exportaban a todo al-Andalus y el Magreb<sup>7</sup>; también existía la industria derivada de las salinas de montaña<sup>8</sup>.

#### LA CONQUISTA CRISTIANA

Los acontecimientos que siguieron tras la muerte del Miramamolín almohade, Almostanser Bila, el fin de las treguas entre cristianos y musulmanes y la rebelión de Abdalá ben Muhammad, el Bayasi, contra el nuevo califa Aladel o al-Adil, fue reconocido en Baeza como califa tomando el título de al-Zafir, así como en Córdoba, Jaén y Quesada. No tardó en perder las dos últimas plazas junto con Granada. Ante el peligro que esto suponía, el Bayasi pidió ayuda a Fernando III para emprender juntos una campaña militar contra las poblaciones que acaba de perder, a cambio de ciertas concesiones<sup>9</sup>. Posiblemente, siguiendo la misma ruta que en 1147 llevara Alfonso VII a la conquista desde Andújar hasta Almería, entre ellas Quesada<sup>10</sup>, fueron Fernando III y sus huestes en una campaña de castigo contra Quesada, la cual invadieron enseguida. El rey de Castilla tomó, además de Quesada, seis castillos; ésto acontecía en el otoño de 1224. Tras la campaña, Fernando III regresó a Castilla, desistiendo de conservar la plaza de Quesada, que dejó abandonada, ocupándola nuevamente los musulmanes que repararon apresuradamente sus murallas<sup>11</sup>.

Ante la dificultad que suponía la restauración y conservación de Quesada, Fernando III hace donación de ella al arzobispo de Toledo, don Rodrigo Jiménez de Rada, su principal colaborador: «y a vos don Rodrigo, arzobispo de la sede toledana, primada de las Españas, y a vuestros sucesores; os doy, pues, y concedo la villa que se llama Quesada y aquella otra villa que es nombrada Toya... el 20 de enero de la era MCCLXIX» (año 1231). En abril del mismo año, don Rodrigo ocupó y guarneció Quesada, expulsando a los moros, junto con otros castillos como: Pelos, Toya, Lacrá, Agraysmo, La Fuente de Julián, Torres de Alicún, Figura,

<sup>7</sup> *Op. cit.*, pág. 68. Juan de Mata CARRIAZO ARROQUIA: *Colección Diplomática de Quesada*. I.E.G. Jaén, 1975, págs. XXIX-XXXI.

<sup>8</sup> Tomás QUESADA QUESADA: «El agua salada y las Salinas». *El agua en la Agricultura de al-Andalus*. El Legado Andalusi. Granada, 1995, págs. 57-80.

<sup>9</sup> Julio GONZÁLEZ: «Las conquistas de Fernando III en Andalucía». *Hispania*, n.º XXV, 1946, pág. 542.

<sup>10</sup> María del Mar GARCÍA GUZMÁN: *El Adelantamiento de Cazorla en la Baja Edad Media. Un señorío eclesiástico en la frontera castellana*. Cádiz, 1985, pág. 93.

<sup>11</sup> Julio GONZÁLEZ: *Op. cit.*, págs. 544-545. Juan de Mata CARRIAZO ARROQUIA: *Colección Diplomática de Quesada*, págs. XLIV-XLV.

Alaulola, Areola, Dos Hermanas, Villa Montin, Nubila, Cazorla, Concha y Chillar. Don Rodrigo, con la aprobación del Papa Gregorio IX, hace de Quesada el centro de sus conquistas con varias actuaciones: concesión del Fuero de Cuenca a Quesada; organización militar y defensa del territorio; ampliación de sus conquistas que llevará hasta Cúllar Baza en su afán de conquistar Baza, y repartición de mercedes, haciendo de Quesada un amplio alfoz y el núcleo de lo que será más tarde el Adelantamiento de Cazorla. La Quesada cristiana será perdida por los musulmanes de Granada en 1295 y otra vez en 1302, hasta que en 1310 volverá a ser cristiana por el Acuerdo de Algeciras.

#### IZNATORAF

Situado al NE de la provincia de Jaén (3° 00' y 38° 15')<sup>12</sup>, sobre la cima de un cerro testigo de 1.036 m. en la parte delgada de la Depresión del Guadalquivir, la Loma de Úbeda o sea en la zona de contacto entre Sierra Morena y las alineaciones del Prebético. Sus tierras son sedimentos del terciario entre un triás margoso yesífero que a su vez se asienta sobre el paleozoico, intercalación de areniscas que han resistido a la erosión<sup>13</sup>.

Desde el enclave de Iznatoraf se controlaban las antiguas vías romanas y medievales de comunicación que, desde el Bajo Guadalquivir y Cástulo, se dirigían hacia La Mancha, Toledo, Levante y Cartago Nova; caminos que las fuentes documentales nos han transmitido bajo los nombres de Vía de los Cartagineses o de Aníbal, Camino Real de Andalucía, camino del Arrecife, entre otros, siguiendo por las cuencas de los ríos Guadalquivir y Guadalimar<sup>14</sup>.

Perteneciente a la cora de Jaén (Yayyan), Iznatoraf apenas es mencionada en la documentación musulmana, aunque existía desde la antigüedad según algunos autores clásicos. Elías Téres al hablarnos de este nombre dice ser un compuesto árabe formado por hins-castillo y turaf, plural con el significado de maravillas, reflejado en los topónimos Castro Torafe, Iznatorafe o Hiznatoraz y Benitorafe<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup> Instituto Geográfico Nacional, esc. 1:200.000. Madrid, 1993.

<sup>13</sup> Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Historia de Andalucía*. Planeta, 1990, tomo I, págs. 51-52.

<sup>14</sup> Manuel CORCHADO SORIANO: «Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha», *B.I.E.G.* n.º 38, 1963-1964. José RODRÍGUEZ MOLINA: «El puerto del Muradal. Permeabilidad entre Castilla-La Mancha y Andalucía», *Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Madrid, 1988, tomo V, págs. 137-144. *Historia de Baeza del P. De Torres S.J. (1677)*. Estudio y Edición de José Rodríguez Molina. Baeza, 1999.

<sup>15</sup> Elías TERÉS SÁDABA: «Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-mozárabes). Segunda parte», *Anaquel de Estudios Árabes*, 2 (1991), pág. 234.

Podía ser también un nombre árabe de persona, Turaf, que se documenta en la onomástica de la España musulmana, como en Iznatoraf (Jaén) y en Benitorafe (Almería)<sup>16</sup> o Hins al-Turab «castillo de la Tierra»<sup>17</sup>. Parece ser que la fortaleza de Iznatoraf fuera de época califal, y por su situación estratégica fue plaza muy codiciada por musulmanes y cristianos. La villa, de trazado típicamente musulmán, estaba cercada con gruesas murallas y torres a la que se penetraba por 9 arcos, en su interior se ubicaba el castillo o fortaleza. Hoy solamente quedan restos de dos torres y cinco arcos o puertas de acceso y algunos lienzos de muralla, ya que el castillo desapareció en el transcurso del tiempo, la ignorancia y el caciquismo<sup>18</sup>.

### LA CONQUISTA CRISTIANA

Algunos autores señalan la toma de Iznatoraf durante la primera campaña de Fernando III de 1224 a 1227<sup>19</sup>, o cuando la toma de Baeza y Capilla<sup>20</sup>; pero lo más seguro es que sucedió en 1235 durante las treguas del rey castellano con Ben Hud, tal como nos dice Julio González:

Regresando Fernando III de la parte de Córdoba, una vez firmadas esas treguas, asedió el fortísimo castillo de Iznatoraf, el cual se le entregó enseguida, con la condición de salir libres las personas que en el había juntamente con los bienes muebles que pudiesen transportar. Encomendada su tenencia a cierto caballero, y guarnecido, fue a otro, inexpugnable, el de San Esteban, que resultaba muy dañino a los cristianos... capitulando salir como los de Iznatoraf... Estos dos castillos eran especialmente los que se habían expresado en las treguas recientemente firmadas como atacables<sup>21</sup>.

Para su constitución jurídica como villa de realengo, Fernando III le otorgó el Fuero de Cuenca, sobre el 1240, cuya copia del original se encuentra, en

<sup>16</sup> Jaime ASÍN OLIVER: «En torno a los orígenes de Castilla», *Al-Andalus*, n.º 38, 1973, pág. 324

<sup>17</sup> Joaquín VALLVÉ BERMEJO: *La División Territorial de la España Musulmana*. Madrid, 1986, pág. 241.

<sup>18</sup> Salvador MARTÍNEZ VILLACAÑAS: «Proceso de Destrucción del Castillo y Muralla de Iznatoraf desde 1640», *IV Jornadas de Estudios Histórico-Artísticos sobre las Cuatro Villas*. Iznatoraf, 1990, pág. 195.

<sup>19</sup> AGUIRRE SÁDABA y JIMÉNEZ MATA: *Introducción al Jaén Islámico*, inserta mapa, págs. 250-251.

<sup>20</sup> Joaquín MERCADO EGEA: *Santisteban del Puerto. Historia y Diplomática hasta finales del siglo XIV*. Jaén, 1997, pág. 136.

<sup>21</sup> Julio GONZÁLEZ: «Las Conquistas de Fernando III en Andalucía», *Hispania*, n.º XXV, 1946, pág. 580.

depósito, en el Archivo Histórico Provincial de Jaén. Sobre 1252, Iznatoraf y Úbeda son entregadas al infante don Sancho, nuevo arzobispo de Toledo, a cambio de la conquista de Baza, integrando Iznatoraf, con sus aldeas La Moraleja, Mingo Priego y Sorihuela en el Adelantamiento de Cazorla, pero solo en lo material ya que en lo espiritual lo será del obispado de Jaén. En 1253 se delimitan los términos entre la Orden de Santiago y el arzobispado de Toledo; entre Segura y Chiclana por los santiaguistas; Quesada e Iznatoraf por los de la iglesia toledana. Recordemos que desde 1246 el Maestre de Santiago, don Pelay Pérez Correa, concede a la villa de Segura de la Sierra el Fuero de Cuenca y la asignación de términos:

e como parte Chiclana con Santiago e con Sant Esteua e con Eznatoraf, e como parte veas con Eznatoraf, e como parte Castril con Quesada e con Baeça y con Huesca<sup>22</sup>.

Estos términos, junto al amojonamiento hecho en 1253, serán presentados como prueba cuando se entable el pleito entre Úbeda y Cazorla (esta pasará a ser capital del Adelantamiento por estar más lejos de la frontera) por la donación de Quesada a Úbeda en 1331 por Alfonso XI<sup>23</sup>.

#### EL CASTILLO DE TÍSCAR

En la Sierra de Cazorla está el castillo de Tíscar, al pie de Peña Negra, famoso por sus bellos parajes llenos de sol purísimo. *Está el castillo de Tiscar a tan gran altura que no se puede aplicar escalera contra su muralla*. Dependiente del iqlim o distrito de Raymyya, que analiza muy bien, lo que algunos autores no clarifican, D. Modesto Vigueras<sup>24</sup>. Al-Idrisi nos dice:

el castillo de Tíscar, que por su altura, por la solidez de su fortificación, la bondad de su suelo y la pureza del aire, es preferible a todos los fuertes de España. No es posible subir a él más que por dos puntos distantes entre sí 12 millas, y por senderos extraordinariamente estrechos; en la cumbre de las montañas hay rebaños y campos cultivados y perfectamente regados, de suerte que el castillo es tan notable por sus recursos como por su ventajosa posición<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Miguel RODRÍGUEZ LLOPIS: «La evolución del poblamiento en las Sierras de Segura (provincias de Albacete y Jaén) durante la Baja Edad Media», *Al-Basit*, n.º 19, vol. 12. Albacete, 1986, pág. 25, doc. I.

<sup>23</sup> Juan de Mata CARRIAZO ARROQUIA: *Colección Diplomática de Quesada*, pág. 31, doc. 21.

<sup>24</sup> Modesto VIGUERAS GONZÁLEZ: *Introducción a la Historia de los Musulmanes en Sierra Segura (713-1214). Una investigación previa*. Madrid-Siles, 2001, págs. 95-105.

<sup>25</sup> Eduardo SAAVEDRA: *La Geografía de España del Idrisi*. Madrid, 1881, pág. 193.

Huertas en bancales, regadas por un sistema de acequias cuya captación de agua lo era del río de Tíscar, abastecían a los asentamientos musulmanes de Tíscar, don Pedro y Belerda<sup>26</sup>, captación que hoy día se puede observar, así como la huella de una de las acequias que bordeaba la roca antes de que hicieran el túnel de entrada a la Cueva del Agua por donde actualmente va la acequia; lo mismo que se aprecia en don Pedro y la actual Belerda. También quedan restos de muros de lo que posiblemente fuera las viviendas más importantes de Tíscar, la de Mohamad Andon, localizadas en el camino a pie hacia la citada Cueva del Agua. Posiblemente fuera de época almorávide o almohade por las características similares a algunas de las torres de la Sierra de Segura<sup>27</sup>. También es posible que los musulmanes de Belerda explotasen ya las salinas de su término, presente aún hoy día, como igualmente las de la vecina Hinojares y las de Quesada<sup>28</sup>.

En 1319 el infante don Pedro decide poner cerco al castillo de Tíscar. Desde Úbeda sale con un grueso ejército «et llegaron y a él los maestros de Sanctiago e de Calatrava et de Alcántara, et los arzobispos de Toledo et Sevilla... que quería ir a cercar a Tíscar, que era la más fuerte cosa que tenían los moros, que era señor de ella Mohamad Handón»<sup>29</sup>.

Para llegar a Tíscar, no pudiendo hacerlo por el puerto de Tíscar a pesar de la vigilancia de la atalaya de don Enrique<sup>30</sup>, porque los cristianos no se atrevían a pasar de esos límites, fueron las citadas huestes por el puerto Auxin, localizado a la derecha del camino de Quesada a Tíscar y antes de llegar a la citada atalaya bordeando el cerro de Vitás hasta la aldea de Los Rosales, siguiendo por Huesa hasta Belerda para entrar desde el valle a Tíscar. Ganado el castillo el 26 de mayo, gracias a *Pero Fidalgo*, miembro de las huestes del Maestre de Calatrava o del *maestre de Alcántara*<sup>31</sup>. Una vez conquistado el castillo, el infante D. Pedro mandó reparar sus

<sup>26</sup> BARCELÓ, FIRCHNER, MARTÍN y TORRES: «Sistemas de regadío y asentamientos andalusíes en las estribación sur de la Sierra de Cazorla», *El Agua en Zonas Áridas: Arqueología e Historia*. I Coloquio de Historia y Medio Físico. Almería, 1989, págs. 169-178.

<sup>27</sup> María BALLESTEROS LINARES: «Comunicaciones y Defensas de la Comarca de Segura de la Sierra (siglos VIII-XIII)», *III Estudios de Frontera*. Jaén, 2000, págs. 103-118.

<sup>28</sup> Tomás QUESADA QUESADA: «El agua salada y las salinas», *El agua en la agricultura de al-Andalus*. Granada, 1995, págs. 57-80.

<sup>29</sup> J. M. CARRIAZO ARROQUIA: «La novela de Tíscar», *En la Frontera de Granada*. Sevilla, 1971.

<sup>30</sup> J. M. CARRIAZO ARROQUIA: «La atalaya de Tíscar y el infante don Enrique», *En la Frontera de Granada*, págs. 1-28.

<sup>31</sup> J. M. CARRIAZO ARROQUIA: *Colección Diplomática de Quesada*, pág. LXXXIII.

murallas y edificar una alta torre en cuya entrada campea su escudo; dicho conjunto hoy día permanece aunque muy ruinoso. El castillo fue entregado, junto con la villa, al concejo de Úbeda por Alfonso XI en 1335, concediéndole mercedes para su tenencia y repoblación ya que el lugar quedó despoblado cuando el infante don Pedro dejó salir del lugar a «cuatro mil et quinientos personas, et púsolos en salvo fasta Baza», según dice la crónica de Alfonso XI<sup>32</sup>. Pero no olvidemos que en 1275, cuarenta años antes de la conquista de Tíscar fue donada por Alfonso X al concejo de Úbeda, según reza en el documento:

por fazer bien e merced al concejo de Úbeda e por mucho servicio que ficeron al rey don Fernando nuestro padre e a nos, e atendemos que feran daqui adelante, damosles e otorgamosles Tíscar e Huesa e Velerda, castiellos que tiene Mahomad fijo de Andon<sup>33</sup>.

A partir de la conquista, Tíscar pasará a ser una pieza clave en el sistema defensivo castellano, al igual que más al NE lo es, desde 1242, la zona fronteriza defendida por la Orden Militar de Santiago; todavía será de gran utilidad durante las campañas de la guerra de Granada a finales del siglo XV, a partir del cual Tíscar perderá su importancia que recobrará momentáneamente durante la revuelta morisca de la Alpujarra en 1568, y desde entonces perderá todo valor militar y lo tendrá solamente espiritual.

#### LA VIRGEN DE TÍSCAR

El santuario de la Virgen de Tíscar, se encuentra enclavado entre dos grandes rocas, al pie del castillo homónimo y de Peña Negra muy próximo al nacimiento del Guadalquivir. Edificado en el siglo XIV sobre una primitiva capilla construida, posiblemente, después de su conquista y repoblación para culto de los vecinos de Tíscar, Don Pedro y Belerda. El conjunto está constituido por la iglesia, obra de mampostería de una sola nave y con elementos visigodos, en cuyo camarín se encuentra la imagen de la Virgen y unos alicatados granadinos del siglo XIV; la casa de la cofradía; plaza labrada a pico en 1628; fuente de agua fresca, la cual procede de la Fuente de la Tía Pepa ubicada en la finca de los Sanjuanés, quienes la canalizaron y donaron a la Virgen de Tíscar allá por el siglo

<sup>32</sup> NA. Esta hazaña y Pedro de Hidalgo son las bases históricas sobre las que se inspiraron los autores de dos novelas: *Pedro de Hidalgo o El castillo de Tíscar*, de Ángel ALCALÁ MENEZO, Sevilla, 1945, y *Nuestra Señora de Tíscar. Historia, Leyendas y Crónicas*, de Francisco FERMÍN JIMÉNEZ-TÍSCAR, Quesada, 1962.

<sup>33</sup> J. M. CARRIAZO ARROQUIA: Prólogo de la novela *Pedro de Hidalgo o el Castillo de Tíscar* de A. ALCALÁ MENEZO, Sevilla, 1981, pág. XVIII; 2.ª edición.

XIX<sup>34</sup>, sobre la cual campea el escudo de Tíscar que representa las diez cabezas de los moros que mató Pedro de Hidalgo.

La devoción de la virgen de Tíscar bien pudiera retraerse a los tiempos de la reconquista del lugar, ya que nada tiene que ver tanto lo que dice el Licenciado Escudero, Rus Puerta o el padre Jerónimo Román de la Higuera, forjador principal de los Falsos Cronicones<sup>35</sup>, y que muy bien nos lo manifiesta el estudio del deán de Jaén, José Martínez de Maza, cuando dice:

hare aquí memoria de otros Santuarios antiguos que hay en el Obispado; porque tambien se exercitto de ellos la mano de el Impostor Higuera, y le creyeron y aun adelantaron con su acostumbrada ligereza los Historiadores Patricios... NUESTRA SEÑORA DE TÍSCAR junto a la villa de Quesada y la de FUEN SANTTA en la jurisdicción de Villanueva, son dos Imágenes antiguas y devotísimas en quienes tienen depositada su fee o su mayor confianza los vecinos de aquellos Pueblos; pero les haría yo mucho agravio, si creyera que fundaban alguna parte de su devoción en noticias fabulosas y en la antigüedad que las dio Eutrando. Este fingido Autor que se supone ser de la mitad del siglo X, pone por exemplo de los célebres Santuarios de María Santísima en toda España, los de Tíscar, y de Yznatoraf (que oy es de Villanueva o la Fuensanta)... Con este y otros tales fundamentos se atrevio Rus-Puerta a asegurar la permanencia de los cristianos muzárabes en esta tierra bajo la denominación de los Moros creyendo fácilmente la noticia de que fueron célebres y frequentados por entonces dichos Santuarios, y que los cristianos hacían a ellos sus Caravanas. El Licenciado Escudero de la Torre que escribió la Historia del Adelantamiento de Cazorla y tambien de sus más célebres Imágenes, no tubo dificultad en persuadirse que Cazorla fue la antigua Catheia o Carcesa, de donde fue obispo S. Hisichio... Sobre este supuesto atribuye al Santto Apostólico la dedicación de varios templos a María Santtísima, cuías Imágenes fueron trasladadas a Tíscar, y a Yznatoraf quando la irrupción de los Moros y se conservaron allí en devoción por los Muzárabes<sup>36</sup>.

La imagen de la virgen es una talla del siglo XVI o de los últimos siglos bajo-medievales según Carriazo, que fue destruida durante la guerra civil, 1936-1939, siendo la talla actual obra de Jacinto Higuera.

Las leyendas sobre la Virgen de Tíscar se forjaron, como hemos visto, por estos autores del siglo XVIII. Pasando por histórico cerco de Tíscar, el autor de la novela siguiendo a Escudero nos relata el milagro de la Virgen de Tíscar:

<sup>34</sup> Datos facilitados por Severiano Sáez Fernández, vecino de Belerda, en el mes de abril del 2001.

<sup>35</sup> J. M. CARRIAZO ARROQUIA: Prólogo a la novela *Pedro de Hidalgo...*, pág. XVII.

<sup>36</sup> José MARTÍNEZ DE MAZAS: *Memorial de los Santos*. Edición y estudios introductorios por Manuel Urbano PÉREZ ORTEGA y José RODRÍGUEZ MOLINA, Jaén, 2001, pág. 281.

por cuyo motivo Mahomad Handon manda arrojar la imagen de la Virgen a la cerrada del río desde unas altísimas peñas, encima de la admirable Cueva del Agua... mas la Madre de Dios, no queriendo desamparar donde fue venerada tantos siglos, burlando ignominias del impío atrevimiento, volvíase indemne a lo alto. Y aunque a muchos de los moros atemorizó este suceso, algunas veces repetido, Mahomad Andón, sacrílegamente irritado, sacó su alfanje y con infieles golpes y sobrada desatención descompuso la hermosura de esta sagrada imagen, arrojando los pedazos al río por la misma peña... llamaron un artífice que uniese los celestiales despojos, sin faltar ninguno hasta formar su entereza. Y recogiendo el sentimiento y enjugando las lágrimas, con regocijada alegría colocaron la Imagen en su pobre capilla... con ánimo de que con mayor culto fuese asistida en Toledo se la intentaron llevar al tiempo de su partida. Más milagrosamente se volvió a hallar en su antigua capilla<sup>37</sup>.

Otra leyenda data de época visigoda, cuando la Virgen de Tíscar, para que no cayera en manos de estos paganos, fue escondida en una gruta natural del Cerro de la Magdalena habitada desde muy antiguo en las cercanías de Quesada, vigilada por 25 hombres; origen de la conversión de la princesa Teodorica, etc.<sup>38</sup>.

La tradición nos dice que la fiesta de la virgen de Tíscar se celebraba el día 25 de marzo, pero en 1570 la cofradía determinó pasarla al 8 de septiembre. Tampoco se sabe los orígenes de dicha cofradía que en principio la componían 25 hombres<sup>39</sup>; que se construyeran las dos capillas, una en Quesada y otra en Tíscar; para que la Virgen fuera visitada durante todo el año y estuviera en Quesada durante el verano y en Tíscar durante el invierno<sup>40</sup>. En 1593, fray Diego de Guadix indica:

Tíscar es en España el nombre de un castillo del arzobispado de Toledo, en el adelantamiento de Caçorla, donde al presente ay una hermita de Nuestra Señora. Es tixcar o «túxcar».

Lo que sí aparece documentado es la visita que el cardenal de Toledo, D. Pascual de Aragón, realizó en 1675 al Adelantamiento y al santuario de Tíscar, el cual lo constituyó en parroquia, filial a la de San Pedro y San Pablo de Quesada, con un cura permanente para ocuparse de la asistencia espiritual de estos feligreses<sup>41</sup>. El Papa Clemente VIII ya había concedido una bula de indulgencia, el 3 de marzo de 1603.

---

<sup>37</sup> *Op. cit.*, pág. XIII.

<sup>38</sup> F. F. JIMÉNEZ TÍSCAR: *Nuestra Señora de Tíscar. Historia, Leyendas y Crónicas*. Quesada, 1962.

<sup>39</sup> Actualmente la cofradía cuenta con unos 550 miembros, entre hombres y mujeres. Las mujeres tradicionalmente se las conocía como «hermanas protectoras», hasta hace pocos años en que son admitidas como cofrades, según me informó el presidente don Salvador Sánchez García.

<sup>40</sup> Javier SORIANO MUÑOZ: «La Cofradía de Nuestra Señora de Tíscar», *Boletín Informativo*, n.º 9, Quesada, 2000, pág. 14.

<sup>41</sup> Rufino ALMANSA TALLANTE: *Boletín Informativo*, n.º 6. Quesada, 1997, pág. 22.

Tenía la Virgen propiedades: 2 ó 3 bancales de tierra cultivable en Belerda; olivas en Quesada, concretamente en la finca de Santa Cruz por el camino de la ermita de San Sebastián, que producía mucha aceituna; cabezas de ganado en la sierra. En Arroyo Molinos, situado en el Camino Real que comunicaba Úbeda con Levante, existió un nicho con la imagen de la Virgen de Tíscar para que pudieran rezar los arrieros que pasaban, los cuales dejaban donativos; como la parte de la derecha del citado Arroyo era del término de Tíscar y de Toledo, allá bajaba el cura para recoger los donativos. En este lugar, paso muy frecuentado por comerciantes y arrieros que podían pasar más de 200 caballerías/día, había en tiempos pasados cuatro posadas y una fábrica de vidrio que lo comerciaban con Sevilla y un molino, aún existente. Por encima del Arroyo Molino, en el trayecto a Huesa existe el cerro de la Cuesta del Obispo cargado de leyenda. Ésta se refiere a que mataron a un obispo de Toledo y cada arriero que pasaba le rezaba un padrenuestro y tiraba una piedra, de las que existen actualmente 1 ó 2 montones de ellas. También existe en este término el topónimo del Arroyo de la Matanza, por una batalla de moros<sup>42</sup>.

Las fiestas de la Virgen experimentaron cambios a lo largo de su historia. Tradicionalmente, la imagen de la Virgen era traída a Quesada el 1.º sábado de mayo. Antes de que se construyera la actual carretera, la ruta era por caminos de tierra. Desde Tíscar, la imagen era portada a hombros por los «anderos» (miembros de familias transmitidas de generación en generación); pasado el puerto de Tíscar la comitiva seguía por un camino de herradura, bajaba al cortijo del Humilladero donde el dueño le echaba a la Virgen 5 ó 6 fanegas de trigo para que le dijeran misa en el mismo cortijo, luego continuaban hasta Quesada.

Actualmente, y siguiendo la tradición, la «traída» de la Virgen a Quesada es la tarde del 1.º sábado de mayo que se realiza con tradicional fervor popular. En agosto se celebran las fiestas en honor a la Virgen, y el 29 de agosto se realiza el traslado al Santuario por los «anderos». Durante los traslados, la imagen va sobre una carroza adornada con flores y plantas aromáticas y cubierta con un guardapolvo para protegerla de las inclemencias del tiempo, acompañada por los devotos bien en carretas igualmente adornadas, en coches o andando, desde el Vadillo hasta la Cruz del Humilladero y viceversa, donde, llegada a Quesada en la Cruz del Humilladero, se le descubre ante la presencia de los fieles devotos que han salido a esperarla llevándola en procesión hasta el pueblo acompañada con música y fuegos artificiales. Pero la fiesta por excelencia es la «Romería al Santuario», que se celebra el 1.º domingo de septiembre, donde acuden gentes no sólo de los pueblos de alrededor, sino de muy diversa procedencia, muchos de ellos andando, llevando

<sup>42</sup> Información proporcionada por Pablo García Gámez, vecino de Huesa en abril del 2001.

ante la Virgen su fe, devoción y diversos donativos. O la romería llamada *Fiesta Chica*, llamada así por acudir menos gente a causa de la emigración temporera de la vendimia. Tradicionalmente se celebraba el 29 de septiembre, hasta el 1978 que lo es el último domingo de dicho mes

Cabe también mencionar las traídas, extraordinarias, de la Virgen a Quesada en tiempos de suma necesidad relacionada con catástrofes naturales o epidemias, según documentos del Archivo Municipal, como fueron en fechas de 1673, 1680, 1681, 1690, 1694, 1698, 1699, etc.<sup>43</sup>. También indicar los diferentes milagros, que la devoción popular ha atribuido a la intercesión de la Virgen, documentados desde el siglo XVI<sup>44</sup>.

Otra fiesta tradicional es la *Fiesta de los Cargos* o *del Dios Chico*, siendo los vecinos de las aldeas de Tíscar, Don Pedro y Belerda los verdaderos protagonistas. Se celebra el 25 y 26 de diciembre en que la Virgen procesiona por los alrededores del Santuario. Se llama de *los Cargos* porque son cinco los que la componen y van vestidos con vistosos trajes militares: el 1.º Capitán es el encargado de apartar a la gente, va vestido de rojo; el 2.º Capitán es el que saca a la Virgen, va vestido de verde; el Bandera es el que juega la bandera, va vestido de verde; el Guinchi va detrás de la bandera y cuida que no se acerquen los niños, va vestido de rojo; el Vestiochico es un niño vestido de rojo<sup>45</sup>.

En el año 2000, con motivo del Año Jubilar, bajaron a la Virgen a Belerda por primera vez en su historia<sup>46</sup>, cuyo acontecimiento fue similar al de 1949 cuando la Virgen peregrinó, también por primera vez, a los pueblos del Adelantado de la parte izquierda del Guadalquivir por mandato del Cardenal-Arzbispo don Enrique Pla y Daniel, y como preparación para su posible coronación. Ésta tuvo lugar el 29 de septiembre de 1954, y el mismo día el citado Cardenal, junto con el Obispo de Jaén, don Félix Romero Mengíbar, firmaba la bula por la cual se hacía el traspaso del Adelantamiento de Cazorla, tanto en lo material como en lo espiritual, a la diócesis de Jaén terminando con ello un largo capítulo de su historia. No así la devoción y culto a la Virgen de Tíscar que permanece en los corazones de sus fieles, plasmada en la pintura de Rafael Zabaleta o en la poesía de Antonio Machado.

---

<sup>43</sup> Javier SORIANO MUÑOZ: *op. cit.*, págs. 13-18.

<sup>44</sup> *Boletín Informativo*, n.º 8, Quesada, 1999, págs. 27-29.

<sup>45</sup> Datos facilitados por Severiano Sáez Fernández, vecino de Belerda, en abril del 2001. Juan GARCÍA CARRILLO: *Nuestra Señora de Tíscar*, Quesada, 1994, págs. 30-32.

<sup>46</sup> «Nuestra Señora de Tíscar Coronada», *Boletín Informativo*, n.º 9, Quesada, 2000, pág. 5.

## LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

Si trazásemos una línea perpendicular desde la ubicación de los santuarios de Tíscar y Fuensanta, éstos coincidirían entre sí, salvo un poquito desviado al O. el primero. El santuario de la Fuensanta se encuentra equidistante de las villas de Iznatoraf y Villanueva del Arzobispo (antigua aldea de La Moraleja e independiente de Iznatoraf desde el 8 de septiembre de 1396, por el arzobispo don Pedro Tenorio), donde se venera la imagen de la Virgen de la Fuensanta.

La tradición asocia su origen, junto a la Virgen de Tíscar, a los siete varones apostólicos, concretamente a San Hisicio que introdujo el cristianismo y la devoción a la Virgen por las tierras del Adelantamiento<sup>47</sup>. Sin base documental que esto acredite, los autores del siglo XVII, citados anteriormente, se basaron para escribir en un documento del siglo X, incluido en la obra *Antapodosis* de Liutprando (920-972), que dice:

Celebre sunt plures imagines per Hispanias Beatae Mariae consecratae, ut Tescareensis, Iznatorafensis et aliae o sea Celebres son por las Españas muchas imágenes consagradas a la Bienaventurada virgen María, como son las de Tíscar, Iznatorafe y otras.

Que la imagen de la Virgen, llamada la *Iznatorafense*, la veneraron los mozarabes en Iznatoraf, en el lugar donde el dominico villanovense, fray Domingo de Valtanás y Mexía, fundó el convento de San José en 1590<sup>48</sup>.

Es el Licenciado Escudero el que cuenta, en su obra sobre el Adelantamiento de Cazorla, el milagro de la Virgen:

Año de 964, Ali Menon rey de Iznatoraf informado de que su mujer se instruía en la ley de los cristianos mandó le cortasen las manos y le sacasen los ojos en un monte. Dolorida invocó a María Santísima de los cristianos sedienta por la falta de sangre escuchó una fuente cercana y al tocar el agua con sus heridas halló restituidas milagrosamente manos y ojos viendo a María Santísima en la Fuente Santa<sup>49</sup>. Sigue

<sup>47</sup> Pedro ALIAGA ASENSIO: «Santa María de Iznatoraf (después de La Fuensanta): historia, tradición y leyenda sobre su culto hasta el siglo X», *IV Jornadas de Estudios Histórico-Artísticos Sobre las Cuatro Villas*, Iznatoraf, 1990, págs. 83-92.

<sup>48</sup> Fr. FRANCISCO ANTONIO PINEL Y SEDENO: *Disertación Histórico-Crítica y Sagrada, acerca de la antiquísima, venerable y milagrosa Imagen de María Santísima, que con el título de Fuensanta, se venera en su célebre santuario extramuros de Villanueva del Arzobispo, en este Reino y Obispado de Jaén*. Manuscrito de finales del siglo XVII, sin fecha. Arturo CURIEL POZA: *La Virgen de la Fuensanta y su Santuario*. Córdoba, 1983, pág. 18.

<sup>49</sup> FRANCISCO ALONSO ESCUDERO DE LA TORRE: *Historia de los Célebres Santuarios del Adelantamiento de Cazorla*. Edición de Bernardo de Villadiego, Madrid, 1669. Arturo CURIEL POZA: *La Virgen de la Fuensanta y su Santuario*, págs. 20-23.

diciendo Mazas: Quentta con este motivo la Historia de Alimenon y su Mujer que recupero los ojos y manos que le faltaban lavándose en la fuente que después dio su nombre a vno de estos santuarios, y en donde aquel Cacique Moro convertido con el milagro edificó un templo a la Reina de los Ángeles<sup>50</sup>.

En realidad, la edificación del santuario está datado en el siglo XIII, a raíz de la conquista cristiana, ya que su obra y fábrica, de estilo pregotico, es contemporáneo a las iglesias de San Pedro, Santa Cruz y San Juan en Baeza<sup>51</sup>; atestiguado por unos bellísimos alicatados granadinos, del siglo XIV, que decoran el zócalo del altar mayor. Una cartela donde se ubica la Fuente-Santa conmemora dicho milagro, como igualmente se representa en una de las vidrieras del templo.

Otro milagro de la Virgen es el que sucedió en el castillo de Chincoya, al que el autor Pinel y Sedeño en el capítulo IV de su obra (nota 56) relaciona con Las Cantigas de Alfonso X.

Ciertamente, la base histórica de la cantiga 185 se refiere a los castillos de Bélmez y Chincoya situados en el valle del río Jandulilla en Sierra Mágina, paso natural de comunicación entre Baeza, Úbeda y Jódar con el reino nasrí de Granada, por lo que el control de dicho paso era codiciado por el rey de Granada. La hazaña, pues, de esta cantiga entre el alcaide moro de Bélmez y el alcaide cristiano de Chincoya coinciden, en el espacio y tiempo, con la conquista de Fernando III y la donación al concejo de Baeza de los castillos de Vilches, Baños, Huelma, Bélmez, Chincoya, Ablir y la Torre de Estiviel, confirmados por Alfonso X en 1254<sup>52</sup>. Pero en 1260, Alfonso X concede al obispo y cabildo de la catedral de Jaén los castillos de Chincoya, Cuadros y Neblin, a cambio de 1.000 mrs. que su padre les había otorgado sobre las rentas del reino de Granada. La donación se hace con la condición de que Sancho Martínez de Jódar tenga estos castillos mientras viva.

Los castillos de Chincoya y Neblir fueron destruidos por los benimerines, sobre 1275, desapareciendo con ello el topónimo Chincoya; pero los estudios de la zona del Jandulilla han sacado a la luz el lugar donde se ubicaron, así como restos de cerámica coincidiendo con los hechos narrados en las cantigas<sup>53</sup>.

<sup>50</sup> José MARTÍNEZ DE MAZAS: *op. cit.*, pág. 282.

<sup>51</sup> José RODRÍGUEZ MOLINA: «Baeza en la Baja Edad Media», *Historia de Baeza*, Baeza, 1985, pág. 117.

<sup>52</sup> Julio GONZÁLEZ: *Diplomatario Andaluz de Alfonso X*. Sevilla, 1991, pág. 111, doc. 113.

<sup>53</sup> Jesús MONTOYA MARTÍNEZ: «El Castillo de Chincoya», *B.I.E.G.*, n.º 101, 1980, págs. 17-25. «Un Incidente Fronterizo en las Cantigas de Santa María», *Boletín de la Universidad de Granada*, n.º 109-112, vol. 35-36, 1974-1976, págs. 5-14. Tomás QUESADA QUESADA: «Una tierra fronteriza con el reino de Granada: el valle del Jandulilla», *Cuadernos de Estudios Medievales*, XII-XIII, 1984, págs. 177-198. Encarnación MOTOS GUIRAO; Tomás QUESADA QUESADA: «Las modifica-

Algunos autores localizan el castillo de Chincoya a unos 10 ó 12 km. de Villanueva del Arzobispo<sup>54</sup>, y relacionan a la Virgen de la Fuensanta con el hecho de las cantigas. Ello es debido a que se recogen cuatro topónimos en esta zona geográfica: Chincoya (Andújar); Chincolla (Villanueva del Arzobispo); Chincollar (Sorihuela del Guadalimar); Chincolluela (cortijo Villanueva del Arzobispo). Recorriendo el carril que parte desde la venta del Pino, a la altura del km. 10 de la carretera de Villanueva al Tranco, a unos 8 km. en la Sierra de las Villas se aprecian los restos de lo que pudo ser una torre vigía de comunicación con la fortaleza de Iznatoraf, y a unos metros se aprecian restos de un pequeño aljibe. Por la naturaleza de estos restos, no tienen ninguna importancia para que se hiciera una campaña de conquista, ni menos aún tienen relación con el castillo de Bélmez por la lejanía. Sin embargo si que había un camino de comunicación entre ambos santuarios o entre Iznatoraf, Quesada y Cazorla, vigilado por la torre de Sancho Pérez que se localiza en la carretera hacia Mogón.

Existe otro santuario de la Virgen de la Fuensanta entre los municipios de Huelma y Cambil, cuyos habitantes comparten la devoción y romería, como dice el cantar popular: *La Virgen de la Fuensanta, / la Morenita, / entre Cambil y Huelma / tiene su ermita*<sup>55</sup>. Por lo tanto, el milagro de las Cantigas es más lógico atribuirlo a esta Virgen por corresponder más a la situación geográfica de dicho Santuario y al verdadero castillo de Chincoya, y no a la de Villanueva; porque acá nos viene aquello que decía Virgilio «cada cual hace un dios de su ardiente deseo».

De los orígenes de la cofradía sólo se sabe que «se compone de Señores Eclesiásticos de Nobles y muy honrrados Labradores; y que tiene de inmemorial por título de nuestra Señora de los Milagros y Fuensanta con que la apellidan los Estatutos de su antiquísima e Ylustre Cofradía»<sup>56</sup>. Don Pedro Tenorio, entre otros privilegios que concede dice:

Et otro sy mi merced es que aya la nuestra dicha Villa nueva agora e de aquí adelante para siempre jamás pendon e sello asy comon lo ha la dicha nuestra villa de Heznatoraf e damos vos armas asy en el pendon como en el sello a Santa María e a los pies della nuestro leon puesto en su escudo según que los nos avemos por armas<sup>57</sup>.

---

ciones en el hábitat en el sur de la provincia de Jaén, tras las conquistas castellanas del siglo XIII», *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Univ. de Oviedo, 1989, págs. 377-382. Juan ESLAVA GALÁN: *Los Castillos de Jaén*, 1999, págs. 150-153.

<sup>54</sup> Juan ESLAVA GALÁN: *op. cit.*, pág. 151.

<sup>55</sup> Manuel Urbano PÉREZ ORTEGA: *Hay quien dice de Jaén*. Jaén, 2000, pág. 114.

<sup>56</sup> Pedro Javier RIVAS SORIA: «Territorio, violencia y romería: Disputas entre Villanueva del Arzobispo e Iznatoraf por su Virgen», *El Toro de Caña*, n.º 4, Jaén, 1999, págs. 219-244.

<sup>57</sup> Manuel ALCALÁ SÁNCHEZ: *Bosquejo Histórico de la ciudad de Vva. del Arzobispo*. 1981, pág. 53.

Esto nos pone de manifiesto la existencia del Santuario y las consabidas disputas entre ambas villas por su jurisdicción; disputas que perduran en el tiempo. La tradición dice que acá estuvo San Juan de la Cruz. Aunque no hay documentación al respecto, es posible que así fuese puesto que muy próximo se encontraba el convento del Calvario del que era prior; por otra parte existía en el Santuario un convento de carmelitas, fundado en 1583, hasta 1599 en que se cerró por insalubridad, por lo que es muy posible que lo visitara. El 12 de julio de 1611 se hacen cargo del Santuario la Orden de los Basilios hasta el 16 de enero 1618 en que, por varias razones, trasladaron el convento a Villanueva del Arzobispo permaneciendo allí hasta la exclaustación de 1835. Entre 1623 y 1644 rigió La Fuensanta una Abadía Secular. Más tarde poblaron el Santuario algunos ermitaños. En 1884, con autorización del Obispo de Jaén y del Ministro de Gracia y Justicia, los monjes Trinitarios fundan un convento, encargándose desde entonces del cuidado y culto del Santuario hasta la actualidad, hoy convertido en casa-noviado.

Tradicionalmente se celebraba la Romería el 29 de septiembre donde acudían gentes de todo el contorno, bien andando, en carros o caballerías, y llevando el fervor y donativos por los favores obtenidos, asistiendo a los oficios religiosos y a la procesión de la Virgen que en tiempos remotos procesionaba junto con la imagen de San Isicio, según la locución «donde va la Virgen, va San Isicio»<sup>58</sup>. Desde época reciente la fiesta se celebra el 8 de septiembre, día de la Natividad. Muchos de los milagros atribuidos a la intercesión de la Virgen han quedado registrados en los Archivos de esta Comunidad o en los cantares de trovadores y juglares<sup>59</sup>. La antigua imagen de la Virgen, posiblemente fuera de la misma época que la de Tíscar, fue quemada durante la contienda de la Guerra Civil en 1936. En 1956, con motivo del centenario del Año Santo Mariano y conmemoración del Dogma de la Inmaculada Concepción, la Virgen de la Fuensanta, patrona de las Cuatro Villas: Iznatoraf, Villanueva del Arzobispo, Sorihuela del Guadalimar y Villacarrillo, y Señora del Olivar fue canónicamente coronada por el obispo de Jaén don Félix Romero Mengíbar.

## CONCLUSIÓN

Hemos visto los hechos históricos de la conquista del territorio, y la formación del señorío eclesiástico del Adelantamiento de Cazorla, en un marco geográfico determinado de la actual Provincia de Jaén.

---

<sup>58</sup> Manuel Urbano PÉREZ ORTEGA: *op. cit.*, pág. 357.

<sup>59</sup> Fray Arturo CURIEL POZA: *El Milagro de la Fuensanta en la voz de los Juglares*. Andújar, 1993.

En este Adelantamiento se edificaron los santuarios de la Virgen de Tíscar y La Fuensanta, para promover el culto a la Virgen como una exaltación de las tierras conquistadas a los musulmanes. Desde aquellos días del año 711, en que un puñado de hombres venidos de Arabia y del Norte de África cruzaron el Estrecho de Gibraltar y ocuparon Hispania, los hispano-visigodos sintieron como si les fuera arrebatado su signo de identidad, por lo que tratarán de recuperarla plasmándose en aquellos pequeños grupos de resistencia del norte peninsular. Tras el avance de las huestes cristianas hacia al-Andalus, la Iglesia tomará un papel importante en la conquista territorial instaurando las sedes, creando otras nuevas y promoviendo el culto a la Virgen; culto que será intensificado tras el Concilio de Trento en el siglo XVI.

Esta propagación de la fe mariana es la que utilizaron los distintos autores que hemos visto creando una serie de milagros, y hechos infundados a través de *los falsos cronicones* que, como hemos podido analizar, caen en la pura especulación, sin ningún rigor científico, sólo pura leyenda. Tergiversando la Historia, sin conocimientos geográficos, la han manipulado. Gracias a los investigadores de la Historiografía Moderna van ordenando las causas de tal manera que cada cosa ocupe su lugar.

No obstante, aunque leyendas, sigue viva la devoción a la Virgen de Tíscar (virgen soterrada) y La Fuensanta en los corazones de la gente sencilla, de buena voluntad, que las consideran muy unidas según el cantar popular: *¿Virgen de la Fuensanta / quien es tu hermana? / La virgen de Tíscar / que está en Quesada*, y que siguen guardando sus tradiciones y legado histórico.